

UNAS VACACIONES INOLVIDABLES

Un día de verano unos niños llamados Pepe y Jorge se dirigieron hacia la montaña. Por la noche se quedaron a dormir en un hotel muy rústico y tenebroso. Las habitaciones eran viejas con telas de arañas por todas partes. En una esquina había una mesa con una silla a conjunto y al igual que la habitación eran muy viejas. Los chicos intrigados se acercaron a verla un poco más cerca y descubrieron que en un cajón había una carta muy antigua que sin dudar abrieron y empezaron a leer:

LA LEYENDA

“ Una pobre familia vivía en esta casa, cuando unos hombres vinieron y se llevaron al padre. Desde ese día no lo han vuelto a ver, la madre salió con sus tres hijos a buscarlo, la pobre no aguantaba más con los niños y escondió a cada uno en un sitio distinto y ella siguió su búsqueda. Desde ese día no se les ha vuelto a ver ni a hablar de esa familia. Dicen que cada media noche aparece por aquí a buscar a su marido el espíritu de la mujer.”

Los niños asombrados por lo que habían leído decidieron acostarse en la misma cama por si las moscas.

- Jorge ¿ qué te pasa?
- Pepe ¿ tú crees que lo que hemos leído es verdad?

Pepe, riéndose, le dijo:

- Jorge si crees que es verdad quédate despierto y luego me

lo cuentas.

- Estas loco o qué...
- Buenas noches.

A la mañana siguiente los dos niños empezaron a hacer las maletas cuando, de repente, la puerta se cerró. Los dos asustados se decían:

- Pepe ¿ has escuchado eso?
- Pues iclaro que lo he escuchado!
- ¿ Tú crees que puede ser ella?
- ¡ Qué va! Según la carta sólo sale de noche.

Después del susto terminaron de hacer las maletas y se dirigieron al bar del hotel:

- ¿ Qué queréis tomar?
- Dos zumos de piña por favor.
- ¡ Tomad los zumos!
- Perdone señor, ¿ la leyenda qué cuentan de este hotel es verdad?
- Eso dicen. Una vez un muchacho salió para demostrar que era mentira pero a él no lo volvimos a ver.
- Gracias, adiós.

Pepe seguía sin creérselo, así que decidieron quedarse otra noche más. Cuando llegó la noche se quedaron despiertos para ver si era cierto o no. Estuvieron esperando horas y horas hasta que llegó la media noche. Las puertas se cerraron, el viento empezó a soplar cada vez más fuerte y las ventanas chirriaban. Pepe decidió levantar la mirada hacia la ventana para ver que pasaba y vio una luz muy lejos que se iba acercando cada vez más hasta que, de repente, se apagó. No apartó la mirada de la ventana durante un rato cuando de repente apareció una cara pegada a la ventana. Tenía los pelos puntiagudos de color blanco, los ojos muy abiertos llenos de lágrimas, una cara muy pálida e iba vestida con unos trapos largos y blancos y no paraba de decir:

- Y mi marido ¿dónde está?

Los niños asustados corrieron hacia el hall. No había nadie, todas las luces estaban apagadas y llenos de pánico gritaron:

- ¡ Socorro!

Una luz se encendió y apareció el camarero.

- ¿ Qué pasa? ¿ qué ocurre?
- ¡ El espíritu está aquí!

Entonces se escuchó un ruido y la mujer atravesó la puerta. El camarero los cogió de la mano, se los llevó a la cocina y se escondieron. Pepe le dijo al camarero:

- ¿Para qué nos venimos a la cocina?
- Al espíritu le da miedo la luz. La cocina es el único sitio donde da más el sol porque tiene nueve ventanas muy grandes (estaba amaneciendo).
- Pero ¿ cómo vamos a traerla hasta aquí?
- Necesitamos un cebo.

Pepe y el camarero inmediatamente miraron a Jorge.

- ¿ Yo? ... no, no, no...

Finalmente Jorge accedió y se dirigió hacia el espíritu.

- ¡ Eh, espíritu, estoy aquí!

El espíritu volvió la cara y salió corriendo detrás de él.

- ¡ Socorro, socorro, abrid las ventanas, corred!

Jorge nada más entrar en la cocina tropezó y cayó al suelo.

- Hay qué distraerle - dijo Pepe.

Pepe llamó la atención para que no se fuera de la cocina y cuando el espíritu entró comenzó a deshacerse poco a poco hasta que desapareció por completo.

Los tres llenos de alegría dijeron a la vez

- ¡ LO HEMOS CONSEGUIDO!

JULIA MARTÍN LÓPEZ

